



PEDRO Y SU PZ-BOT

Por : Camilo Rojas Peñaloza

Era una mañana del miércoles, el alcalde de la ciudad estaba preparando todo, se aproximaba el día que todos esperaban, porque hacía varios meses estaban planeando un viaje espacial a nuestro gran satélite natural “la luna”, el cual duraría un año y sería la experiencia más fascinante de sus vidas. Pero no todos los allí presentes podrían asistir, solo las personas millonarias y excéntricas pagarían por el viaje y lo llevarían a cabo. Uno de los presentes fue Pedro, un niño de 13 años, el cual tenía una gran fascinación con la ciencia y la robótica, indignado con esto, decidió hacer algo para poder asistir, pero tendría que conseguir mucho dinero para ello, por un momento quedo pensativo...

- ¿Qué puedo hacer...? Pensaba Pedro.

-Mmm, he visto que la ciudad ha estado muy contaminada, además hay mucha basura en las calles, Dijo una voz a su lado.

Pedro al voltear su mirada se llevó una sorpresa, ya que vio a uno de sus inventos hablarle a través de la computadora, más específicamente el microchip que hizo con inteligencia artificial, a lo que Pedro responde muy sorprendido:

- ¿Qué? Como es que... se supone que deberías estar sin programa... no te he terminado, ¡ni siquiera sé cómo es que me entiendes!

-Verás Pedro, llevas dos meses que te levantas cada noche y sonámbulo trabajas en mí. Piensa, piensa, piensa en lo que quieres lograr y trabaja duro, si lograste hacer esto en mí, también podrás tu sueño

alcanzar y a la luna llegar.

Pedro asombrado, no podía creer lo que en un archivo secreto de su escritorio pudo ver, su invento tenía razón, tenía apuntes de cómo cada noche trabajaba en su magnífica creación. Muy entusiasmado, Pedro, tomo lápiz y papel, empezó a crear planos de lo que sería el cuerpo material de su creación. Intento tras intento, falla tras falla, Pedro con mucho esfuerzo pudo crear el modelo perfecto para su IA la cual llamo Pz-bot Entonces se puso manos a la obra. Llego el momento de transferir a Pz-bot a su nueva figura

Pz-bot pudo establecerse en su nueva figura y estaría dispuesto a ayudar a Pedro, siempre y cuando no rompa las leyes de la robótica, después de esto Pedro le pidió a Pz-bot que le contara más de lo que le estaba hablando.

-si quieres ganar dinero para cumplir tu sueño, puedes limpiar las calles, ya que como dije se ven muy sucias y falta limpiarlas.

-Sí, pero...- dice Pedro confundido - ¿cómo conseguiré el dinero suficiente si solo limpio la ciudad?

-Podrías comenzar a enseñarles a las personas a reciclar y separar los residuos que producen en sus casas, así para que tú puedas recolectar todo eso y posteriormente venderlo, de hecho, yo te podría ayudar.

- ¡Wow! Tienes razón, dijo Pedro muy fascinado, así que, alistaron maleta, afiches, volantes y salieron de su casa a repartir su gran idea, en los primeros días

Pedro noto que estaba funcionando, además Pz-bot y él estaban sobrecargados, ya que para enseñarles a toda una ciudad la importancia de reciclar y separar las basuras sería agotador.

-Pedro, -dijo Pz-bot - Creo que tengo una idea, si me pudiste crear ¿Por qué no creas a más como yo? ¡-Si! ¡Vamos a mi casa que necesito copiar tu programación je, je, je!

Entusiasmado, Pedro corrió a su hogar, entro a su cuarto, cogió su computadora, conecto a Pz-bot y empezó a trabajar.

Con algunas piezas, resortes, cables, latas y lo que tenía a la mano Pedro pudo crear a los robots Pz-bits, con ellos podría cumplir su meta, entonces Pz-bot, Pedro y los Pz-bit salieron por segunda vez. Los Pz-bits salieron coordinados y gracias a su programación cada uno fue de casa en casa informando a la comunidad como manejar sus basuras, mientras que Pedro y Pz-bot fueron al centro de la ciudad a traer un móvil de carga. Al medio día Pedro se encontraba llenando el carro de todo el material que habían conseguido con la ayuda de los Pz-bit, gracias a que ellos fueron programados para ir a las casas de los habitantes y enseñarles a separar los residuos orgánicos del material reciclable, además de esto le enseñaron a reutilizar, las personas al entregar la chatarra y el material se les abrieron espacios verdes donde podrían hacer crecer una huerta; por otro lado, Pz-bot estaba haciendo las cuentas de que posibilidades habría de conseguir el dinero suficiente, ya que quedaban pocos días para que alcalde de luz verde, y el cohete sea lanzado al espacio, el resultado fue prometedor porque si seguían en este ritmo la estadística sería de un 63 % de éxito, Pedro pudo vender ese material y consiguió buenos fondos, luego de esto partieron a casa, Pedro cae exhausto en su cama y sin más se durmió. Pz-bot, al verlo dormir, lo arropo y con satisfacción, prosiguió a recargar su batería junto a los Pz-bits.

Pedro al despertar, vio que las calles se veían más limpias, los camiones llevaban menos basura al vertedero y las personas empezaban a tomar más consciencia y noción de la importancia del reciclaje, separar los residuos sólidos y de cuidar el medio ambiente, Pedro conmovido decidió seguir con su trabajo al norte de la ciudad, allí se encontraba la casa del alcalde, Pedro mientras hacia su labor

junto a los Pz-bot y los Pz-bit, el alcalde estaba en una reunión de prensa donde revisaron que en los últimos días los habitantes de la ciudad junto a un pequeño niño y su grupo de robots han estado reciclando, plantando y limpiando.

-Me gustaría ver a ese niño, dijo el alcalde con cierta admiración, a lo que el director dice:

-Me temo que no... no sabemos dónde se encuentra en estos momentos.

El alcalde triste y decepcionado sale de la reunión a buscar el paradero de Pedro, sin embargo, cuando salió diviso a Pedro y su grupo de bots como si de un perro se tratase, el alcalde no pudo de la emoción y salió corriendo a donde se encontraba, pero cuando lo alcanzo lo noto un poco triste a lo que el alcalde preocupado le dice:

¿-Que te sucede niño?

-alcalde... la razón por la que estoy deprimido es porque, usted mañana lanzara el cohete y yo programe a estos robots para enseñarles a las personas la importancia de cuidar y reciclar, para así yo pueda recolectar los suficientes fondos para asistir al viaje espacial, pero esta era la última casa y no pude completar el dinero suficiente para cumplir mi sueño... Decía Pedro con una voz triste.

¿-hijo como es tu nombre?

-Pedro... señor.

-Pedro... pues tú y tu pequeño grupo de robots hicieron algo muy grande, algo que nosotros no fuimos capaces de hacer, tu hijo mío nos has enseñado a todos lo que es el reciclar y el cuidar, has sido el primero que tomo conciencia de lo malo que estábamos haciendo con el medio ambiente y lo hiciste por tu amor a la ciencia. ¡Mira Pedro, gracias a todo lo que hiciste junto a tu grupo de Bots yo mismo te guardaré un lugar muy especial, para que puedas ir con nosotros al viaje a la luna!

Pedro, muy feliz de lo que sus oídos escucharon sin dudarle, le dio al alcalde un gran abrazo y le dijo:

-WOW! ¿¡En serio!?! Gracias, gracias Sr. alcalde, ja, ja, ja reía Pedro de la emoción y la alegría que en ese momento sentía, El alcalde fue a casa por unos minutos y regreso con un boleto en mano, pero no cualquier boleto, era el boleto junto a sus ídolos, Robert un Inventor y amante de la ingeniería aéreo espacial, astrofísico y cosmólogo. Al día siguiente Pedro se encontraba muy emocionado por el viaje

que haría, alisto su maleta y llevo con él a Pz-bot, ya faltaban 5 minutos para despegar, toda la ciudad se encontraba reunida. Así, este joven también comprendió de lo importante de utilizar bien la tecnología y como esta puede ser de gran ayuda para la humanidad.

El alcalde además de cumplir el sueño de Pedro le dio un reconocimiento especial, gracias a que la ciudad estaba limpia por su inteligencia y capacidad, luego de esto los astronautas se presentaron e iniciaron la cuenta regresiva de 30 segundos, Pedro estaba a punto de entrar al cohete, pero cuando vio a toda la ciudad reunida y las calles limpias gracias a él, grito:

¡-Gracias a todos! Y junto a Pz-bot entro. 3 gritaba toda la gente, 2, 1, el cohete despegó, todos estaban muy felices de tener a Pedro en primera fila, y ya cuando estaban atravesando la atmósfera, Milo les dice a todos: ¡-UNA FOTO! ¡Todos digan Pedro!, A lo que emocionados en conjunto dicen

¡-PEDRO!
Y Pedro, con mucho éxito por delante, decide vivir el momento, ya que había cumplido uno de muchos objetivos que ya tenía en mente.

FIN

